

DE "REPUBLICA BANANERA" A "PORTAVIONES TERRESTRE"

HONDURAS: MAL PAGA EL DIABLO...



PRESENTACION

En abril de este año se dio a conocer en Hamburgo, Alemania, una nueva publicación sobre la situación de Honduras, bajo el título de "MAL PAGA EL DIABLO...". Se trata de una amplia documentación de prensa, contenida en 157 páginas y que abarca desde el año de 1989 hasta el primer trimestre de 1993.

Dicha documentación está precedida de una introducción que, por su interés, publicamos en el presente Boletín Especial del CEDOH.

En esa introducción se establecen los hechos que en la década de los ochenta hicieron que Honduras pasara de "República bananera" a "Portaviones terrestre de los EEUU", así como aquellos otros que dan base a la afirmación de que "Diez años después: el portaaviones se hunde".

El andamiaje político-militar construido en Honduras por los EEUU en la década anterior se vino abajo al final de la misma, trayendo entre otras consecuencias la reducción drástica de la ayuda y el advenimiento de un gobierno neoconservador que impuso un severo programa de ajuste estructural de la economía, al tenor de las pautas de los organismos internacionales de crédito y del propio gobierno de los Estados Unidos. Todo ello ha empeorado la difícil situación económica y social y hace "avizorar tiempos más difíciles para el pueblo hondureño".

Los responsables de esta publicación, hecha en mayo de 1993, han dado a luz otras similares sobre Honduras y Centro América en los años anteriores.

Independientemente de que se esté o no de acuerdo con algunos juicios de valor contenidos en la parte introductoria del documento que publicamos, no hay duda de que se trata de un esfuerzo importante para sistematizar las informaciones sobre los acontecimientos de la llamada "década perdida" en lo que concierne a nuestro país, por lo que vale la pena trasladarlas al conocimiento de los lectores de nuestro Boletín Especial.

HONDURAS: MAL PAGA EL DIABLO...

DE "REPUBLICA BANANERA" A "PORTAVIONES TERRESTRE"

En la década de los años ochenta, Honduras fue noticia casi diaria en la gran prensa occidental - no tanto porque finalmente hubiese surgido un interés especial por conocer la realidad del país istmeño más pobre, sino debido al papel que fue obligado a cumplir dentro de la estrategia contrainsurgente del imperialismo estadounidense a escala regional. En la época del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua, el avance pujante de la insurgencia salvadoreña y el crecimiento de las operaciones guerrilleras en Guatemala, los EE.UU. temieron que la influencia de la revolución sandinista ultrapasara las fronteras nicaragüenses produciendo focos insurreccionales en todo el área. Con la caída del régimen de los Somoza habían perdido una pieza clave para la anhelada estabilidad regional, ya que la "Guardia Nacional" de los Somoza había constituido siempre el núcleo del sistema "CONDECA" ("Consejo de Defensa Centroamericano"), y su disolución y subsiguiente reemplazo por el Ejército Popular Sandinista provocó el desmoronamiento inmediato de la alianza militar. Siendo así, los EE.UU. buscaron un sustituto que sirviera de baluarte contra las corrientes revolucionarias de la región, y escogieron como tal el único país en el cual no había un movimiento popular en etapa insurreccional, o sea Honduras.

Aún durante el gobierno del presidente James Carter, el entonces Secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron P. Vaky, expuso ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos la evaluación del Departamento de Estado sobre la conflictiva situación en Centroamérica, refiriéndose a Honduras en los términos siguientes:

"Honduras es el más pobre de los países de América Central, pero al mismo tiempo sufre menos la polarización interna y goza de mayor calma interior que otros países de la región. Las diferencias de clases son mucho menos marcadas y rígidas y la riqueza está considerablemente mejor distribuida que en los países vecinos de la banda del norte. Aunque Honduras tiene un alto crecimiento de la población, permanece comparativamente subpoblada, con menos personas y cinco veces la extensión territorial de su vecino El Salvador. La tierra es relativamente abundante y bastante bien distribuida.

El actual gobierno militar ha disfrutado de una continuidad general desde diciembre de 1972 cuando un Consejo Superior de Defensa asumió el poder que correspondía al presidente del Partido Nacionalista que había resultado electo. Admitida su condición de facto, el gobierno está determinado a colocar el país nuevamente bajo un régimen civil, comenzando con las elecciones para una asamblea constituyente en abril de 1980.

El gobierno, si bien actúa como régimen de facto, no es por lo general represivo. El respeto a los derechos humanos y a las libertades civiles es razonablemente bueno. El gobierno y las instituciones militares son mucho más receptivas a las aspiraciones y las presiones populares que en otros países, y el gobierno está determinado a desarrollar programas encaminados a mejorar la suerte del ciudadano común especialmente en las áreas rurales.

Honduras no tiene problema actual de guerrillas, y encara la amenaza menos grave a su estabilidad por parte de la acción insurgente generada internamente; por lo menos a corto plazo. Varios factores han ayudado a aislar a Honduras de una amenaza insurgente: el régimen militar, relativamente benigno, un nivel favorable en la relación tierra-mano de obra, y un sistema de distribución económica que ha evitado la polarización económica radical y las profundas diferencias entre ricos y pobres que existen, por ejemplo, en El Salvador."¹

¹ Gregorio Selser, Honduras, más pobre y menos polarizada, en: El Día, México D.F., 4-3-1980

Una vez expuesta la imagen idílica del país antes tildado de "república bananera" y que el Departamento de Estado más tarde llegó a denominar "oasis" o "isla de paz", el funcionario estadounidense pasó a explicar a grandes rasgos la futura política de su gobierno en relación a este país tan milagrosamente tranquilo:

"Nos ha impresionado que el gobierno de Honduras haya demostrado estar consciente de la situación social y se haya comprometido a que el año próximo ese país vuelva a un régimen constitucional.

También es un hecho que su ubicación geográfica le da a Honduras un papel clave en evitar que haya conflictos, incursiones y posibles infiltraciones regionales, tanto en una dirección como en otra, entre la Nicaragua revolucionaria y sus conservadores países vecinos del norte. Así, pues, Honduras es un país medular para el proceso de 'tender puentes' que esperamos surja en Centroamérica. Alentaremos a Honduras a que desempeñe ese cometido, y alentaremos tanto a El Salvador como a Honduras para que zanjen sin tardanza su disputa fronteriza.

Al gobierno le proporcionaremos cooperación y asistencia a fin de ayudarlo a que alcance sus aspiraciones."²

Siguiendo el lineamiento trazado por Vaky, los EE.UU. se echaron a implementar una estrategia orientada hacia la estabilización interna del país y la modernización de sus fuerzas represivas. En el renglón de la "ayuda económica", la "Agencia para el Desarrollo Internacional" ("Agency for International Development", AID), institución especializada en operaciones del tipo "acción cívica", después de haber dedicado una atención más bien marginal a Honduras anteriormente, concedió a Honduras en 1980 la cantidad de 41,2 millones de dólares, cantidad correspondiente a poco más del 18 por ciento de todos los programas de la AID para América Latina durante ese año fiscal; gran parte de estos fondos se destinaron a proyectos rurales pilotos y a áreas marginadas de Tegucigalpa y San Pedro Sula.³ Acompañando los esfuerzos de la AID, las instituciones financieras internacionales en los cuales los EE.UU. desempeñan un papel nada desdeñable, arrojaron cuantiosos préstamos "blandos" en favor del régimen hondureño. Mientras que el "Banco Interamericano de Desarrollo" (BID) otorgó, durante 1980, cuatro préstamos por un monto total de 67,6 millones de dólares, centrándose la atención en la construcción de caminos rurales y el desarrollo forestal⁴, el Banco Mundial concedió empréstitos por un total de 48 millones de dólares para proyectos agrarios y la construcción de carreteras. De esta manera se fomentó la infraestructura socio-económica del país para que el escaparate de la "isla de paz" no siguiese siendo una muestra de subdesarrollo y miseria. Quedaba, entonces, por implementarse la parte más importante del programa de asistencia y cooperación, es decir, la ayuda militar.

Se trató de un macizo esfuerzo para lograr la modernización acelerada de las Fuerzas Armadas hondureñas, tanto a través del suministro de armamento y equipo sofisticado, como por medio del entrenamiento de especialistas en contrainsurgencia. Bajo el pretexto de que el ejército hondureño no estaba debidamente equipado como para vigilar con eficacia el tráfico de armas en las zonas limítrofes del país, se le dotó de equipo sofisticado de radiocomunicaciones, artefactos para visión nocturna y elementos de vigilancia marítima. La fuerza aérea del país, ya de por sí considerada la mayor y mejor entrenada de toda América Central, fue reforzada mediante el "arrendamiento" de 18 helicópteros y 22 aviones de

² Gregorio Selser, profundos anhelos de cambio en la región, en: El Día, México D.F., 5-3-1980

³ Honduras recibe el 18 % de la ayuda global de AID, en: Inforpress Centroamericana, Guatemala, 27-3-1980

⁴ Préstamos para caminos, prioridad del BID en 1980, en: Inforpress Centroamericana, Guatemala, 23-4-1981

guerra estadounidenses. Además, se aumentó el número de oficiales hondureños enviados a escuelas militares en los EE.UU. y la Zona del Canal de Panamá, para que pudiesen recibir un adiestramiento especializado en contrainsurgencia. Esa parte del programa se complementó con el envío de asesores militares estadounidenses a Honduras. Esta política, que se puso en marcha durante la segunda fase de la administración de Carter -"la administración de Carter buscó combatir a la guerrilla salvadoreña y armar a una potencia regional amistosa, pero evitando críticas por la venta de armamento a regímenes violadores de los derechos humanos como los de El Salvador y Guatemala", como anotó un analista estadounidense⁵-, se vio continuada y reforzada, lógicamente, con la presidencia de Reagan.

Habiendo sentado así las bases para que Honduras se convirtiera en el "bunker anticomunista" de Centroamérica, hacía falta erigir simultáneamente una fachada democrática que diera una legitimación formal, por cuestionable que fuese, al régimen castrense. Para obtenerla, los EE.UU. presionaron al muy cooperativo gobierno del general Policarpo Paz García para que, sea como fuere, se convocasen elecciones "libres" para una asamblea constituyente. Excluyendo, de antemano, a toda una serie de partidos de la participación en el escrutinio, éste constituyó nada más que la competencia deseada entre los dos agrupamientos tradicionales: el conservador "Partido Nacional" -los llamados "cachurecos", estrechamente ligados a la dictadura militar- y el "Partido Liberal". Manifestando su descontento con el régimen militar, el pueblo hondureño les dio una inequívoca victoria electoral a los liberales - con el resultado sorprendente de que poco después liberales y conservadores se pusieron de acuerdo en ofrecerle la presidencia interina a la persona seguramente más idónea, o sea, el general Paz García. Antes del 29 de noviembre de 1981 -la fecha prevista para las elecciones presidenciales- eran frecuentes los rumores sobre un posible golpe militar para impedir otro triunfo liberal. El camino a las elecciones quedó finalmente abierto sólo cuando los militares habían convocado a los líderes de los partidos tradicionales, obteniendo de ellos la promesa de no investigar casos de corrupción ocurridos durante el régimen militar, y de "esperar el visto bueno y la completa aprobación militar antes de realizar el nombramiento del nuevo gabinete ministerial y de los principales cuadros de dirección en las instituciones autónomas y semi autónomas del estado, independientemente de quien sea el candidato triunfador."⁶ Aclaradas así las premisas, y recortado el margen de maniobra del gobierno venidero gracias a la asquerosa humillación de los civiles, sí se procedió alegremente a efectuar el sufragio con el esperado triunfo del Partido Liberal. En enero del año siguiente tomó posesión del cargo de Presidente de la República el flamante señor Roberto Suazo Córdova, representante del ala conservadora de su partido.

Garantizado de ese modo el funcionamiento adecuado del baluarte contrarrevolucionario regional,⁷ Honduras pasó a acoger de buenas ganas a los ex guardias nacionales somocistas que -además de financiamiento, adiestramiento y pertrechos concedidos de los EE.UU. para convertirse en un ejército contrarrevolucionario para invadir a Nicaragua- contaron siempre con el apoyo logístico irrestricto de las Fuerzas Armadas hondureñas.⁸ Igualmente ingresaron oficiales de la dictadura militar argentina, tanto

⁵ Christopher Dickey, Honduras Girding for Possible War With Nicaragua, en: Washington Post, Washington, 5-5-1981

⁶ Víctor Meza, Honduras: Elecciones y política, en: Alcaraván, Tegucigalpa, noviembre de 1981

⁷ Para un análisis minucioso de las preparaciones estadounidenses para convertir a Honduras en su gendarme regional para toda América Central, véase: Philip E. Wheaton, Inside Honduras. Regional Counterinsurgency Base, Washington (EPICA), 1982

⁸ Para un análisis excelentemente documentado de la buena acogida de los ex guardias nacionales somocistas en Honduras, véase: Roberto Bardini, Conexión en Tegucigalpa (El somocismo en Honduras), Puebla (Universidad Autónoma de Puebla), 1982; y del mismo autor, Monjes, mercenarios & mercaderes. La red secreta de apoyo a los contras, México D.F. (Editorial Mex-Sur), 1988

para conceder asesoramiento militar para el refuerzo de las preparaciones bélicas contra Nicaragua como para involucrarse en el proceso hondureño de sistematización de la represión.⁹ La represión había sido, desde luego, una constante en toda la historia de Honduras. Los planes estadounidenses para convertir el país en una especie de gendarme regional tuvieron, sin embargo, como primera e inmediata consecuencia un aumento drástico en su frecuencia, así como un salto cualitativo en su refinamiento y aplicación. Esto porque se requirió una absoluta tranquilidad social, acompañada por un estricto control sobre el movimiento popular, para que el país fuese capaz de cumplir el papel que le había sido asignado. Siendo el gobierno incapaz, debido a la agudizada crisis económica, de conseguir una "pacificación" social a través de la concesión de algunos alivios económicos, la represión resultó ser, lógicamente, la única manera para alcanzar el objetivo deseado. En su forma selectiva, iba dirigida contra sacerdotes progresistas y refugiados salvadoreños tanto como contra líderes campesinos, sindicales, políticos y estudiantiles, persiguiendo sobre todo el fin de "decapitar" a las organizaciones populares. Los métodos utilizados - como, por ejemplo, la tortura "científica" y el "desaparecimiento" de opositores -, así como los hallazgos de cementerios clandestinos, antes habían sido poco habituales en Honduras y constituyeron un claro indicio de que las fuerzas represivas del país habían adquirido tecnología y asesoramiento represivos conoseños para llegar a ser más eficaces.

Con el gobierno de Reagan se multiplicó el involucramiento estadounidense en Honduras, tanto en relación a la cantidad de la "asistencia" prestada al aparato represivo de la república como a la calidad de la presencia norteamericana directa. Entre los años fiscales de 1982 y 1988, la ayuda militar estadounidense concedida a los consecutivos regímenes liberales hondureños totalizó la cantidad de 346,8 millones de dólares, mientras que durante dicho período de referencia se entregó ayuda económica por valor de 821,8 millones de dólares (cabe anotar, sin embargo, que un porcentaje considerable de esta supuesta ayuda económica constituyó de hecho nada más que una ayuda militar disimulada). En octubre de 1981, se dio inicio a la maniobra militar conjunta "Halcón Vista", la primera de una serie casi ininterrumpida de ejercicios militares estadounidenses con alguna participación de tropas hondureñas que -realizados en número de 52 sólo entre aquella fecha y febrero de 1987, con lujoso despliegue de material bélico pesado y ejercicios de invasión-, llegaron a convertirse en una amenaza permanente contra Nicaragua. Adicionalmente, los EE.UU. levantaron toda una serie de construcciones militares, con una inversión comprobada de 85 millones de dólares sólo entre 1982 y 1984, destacándose entre ellas las bases aéreas de Palmerola (el cuartel general de la llamada "Fuerza de Tarea Bravo"), San Lorenzo, Aguacate y La Ceiba, el más tarde clausurado "Centro Regional de Entrenamiento Militar" (CREM) en Puerto Castilla, los aeropuertos de Trujillo, Puerto Lempira, Cucuyagua y Jamastrán y las estaciones de radar en el cerro La Mole, en las inmediaciones de Tegucigalpa, y la isla El Tigre, en el Golfo de Fonseca. Casi sobra mencionar que todas aquellas instituciones eran manejadas y dirigidas únicamente por personal norteamericano, sin que hubiese existido ningún tipo de control o supervisión por parte de las autoridades civiles o militares del generoso anfitrión, tal como corresponde a auténticas tropas de ocupación de un país.

Juntándose a esta efectiva ocupación del país por las fuerzas armadas estadounidenses la existencia en su territorio de otro ejército -el de los contrarrevolucionarios nicaragüenses, organizado, financiado y mantenido igualmente por los EE.UU., con amplias oportunidades para el ejército hondureño de cobrar cuantiosos peajes¹⁰-, es fácilmente comprensible que la república de Honduras, aunque haya seguido

⁹ Véase al respecto, p.e., el testimonio del oficial argentino Héctor Francés, "La estrategia del terror", en: El Nuevo Diario, Managua, 2-12-1982

¹⁰ Como añadidura a los ingresos directos emanados de la ayuda militar estadounidense, habría que mencionar la participación impune de los militares hondureños en el narcotráfico. Véase al respecto, p.e., el capítulo "Bananas, Cocaine y Military Plots in Honduras", págs. 51 - 64 del libro de Peter Dale Scott/Jonathan Marshall, *Cocaine Politics. Drugs, Armies and the CIA in Central*

disponiendo de instituciones constitucionales, bandera propia y demás atributos de un estado independiente, había perdido el carácter de un estado soberano. Su apátrida clase gobernante -de la cual es un distinguido representante el sucesor de Suazo Córdova en la presidencia de la República, el ingeniero José Simón Azcona Hoyo, quien opinó que "cuando se es pobre, no se puede tener dignidad"- siempre ha estado aceptando de buenas ganas cuánto le pidió el gobierno estadounidense, levantando únicamente de vez en cuando obstáculos pasajeros para negociar un aumento de la recompensa en metálico.

DIEZ AÑOS DESPUES: EL PORTAVIONES SE HUNDE

Todo este andamiaje, sin embargo, se vino abajo con la sorprendente derrota de los sandinistas en las elecciones nicaragüenses de 1990. Los "contras", niños mimados de las administraciones de Reagan y Bush, calificados de "combatientes por la libertad" al mejor estilo orwelliano, perdieron de la noche a la mañana su razón de ser; y, por consiguiente, el gobierno estadounidense tentó deshacerse de ellos de la manera más rápida y menos costosa posible. Las Fuerzas Armadas hondureñas, que ya no se necesitaban para encubrir la maciza ayuda legal e ilegal a los "contras" y para hostigar a Nicaragua, se vieron relegados a una importancia de segunda categoría. Faltando la "amenaza sandinista" presentada con tanto afán durante toda una década, tampoco hizo falta ya el incesante flujo de asistencia económica para paliar la grave crisis económica en los países istmeños considerados por los EE.UU. como escaparates de las libertades occidentales, principalmente Costa Rica y Honduras; y con la simultaneidad del proceso de desmoronamiento de la Unión Soviética y los países de Europa del Este, se produjo una marcada redefinición de prioridades de la política exterior estadounidense, pasando toda la región centroamericana otra vez al segundo plano, reducida a la consabida condición de "patio trasero" del imperio.

Tal reorientación trajo como primera consecuencia para Honduras una reducción drástica tanto de la ayuda económica como de la asistencia militar estadounidense, reduciéndose la ayuda militar, que en 1989 aún había ascendido a 41.1 millones de dólares, a 21.1 en 1991, pasando a bajar a 16.27 millones de dólares en 1992 y alcanzando en 1993 la cantidad de 2.7 millones de dólares.¹¹ Al mismo tiempo se reforzó el chantaje combinado del gobierno estadounidense y de las instituciones financieras internacionales para obligar al gobierno hondureño a implementar un plan de ajuste estructural de corte neoliberal.

El nuevo gobierno del presidente Rafael Leonardo Callejas -quien, como candidato del Partido Nacional a la presidencia de la República, había enarbolado durante su campaña electoral consignas tales como "no más impuestos" y "no a la devaluación"- se mostró extremadamente condescendiente para con los deseos de sus amos en Washington, promulgando poco después de la toma de posesión de su cargo en enero de 1990 una llamada "Ley de Ordenamiento Estructural de la Economía", más bien conocida como "paquetazo". "La ley, confeccionada por los tecnócratas del gabinete y aprobada por la mayoría nacionalista en el parlamento, conserva todos los aromas de la doctrina liberal: el monetarismo, que percibe la inflación y las balanzas de pago desequilibradas como un fenómeno estrictamente monetario; el liberalismo a ultranza, que deposita una extremada confianza en las fuerzas del mercado sin ningún tipo de tutela

America, Berkeley (University of California Press), 1991. Aquí se menciona, entre otras cosas, que la oficina de la DEA (la autoridad antinarcoóticos estadounidense), inaugurada en Tegucigalpa en 1981, fue clausurada en junio de 1983 precisamente cuando había reunido evidencias suficientes como para comprobar el involucramiento de militares hondureños en el narcotráfico - algo bastante molesto para la CIA que buscaba precisamente mantener buenas relaciones con el ejército hondureño para garantizar el apoyo continuado a los "contras".

¹¹ EEUU reduce ayuda a Honduras, en: CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1993

estatal.¹² Además de una fuerte devaluación del lempira -la moneda hondureña que durante decenios había conservado su paridad del 2 por 1 al dólar estadounidense pasando ahora a cotizarse oficialmente en 4 a 1-, el "Programa de Ajuste Estructural" (PAE) comprendió, entre otras cosas: la liberalización comercial, reformándose los gravámenes a la importación de mercancías en el sentido de una desgravación progresiva, la elevación del impuesto sobre ventas y del impuesto al petróleo y la modificación del impuesto sobre la renta así como la eliminación de exoneraciones. La primera etapa del PAE fue diseñada para un período de aproximadamente seis meses, recibiendo desde luego el apoyo tanto del "Fondo Monetario Internacional" (FMI) -que, después de que Honduras se había puesto al día en sus pagos con la institución, otorgó en julio de 1990 un préstamo por valor de 41 millones de dólares, el primero desde 1982- como del Banco Mundial que concedió 90 millones de dólares para la ejecución de la segunda etapa del PAE. Dicha etapa comprendería, entre otras cosas, una reducción del déficit fiscal en un 4 % en 1991 respecto a 1990, incentivos a las exportaciones, la "reducción del tamaño del estado", el aumento de las tarifas de los servicios públicos, la eliminación de las restricciones a las importaciones y la liberalización de los precios de los granos básicos, o sea, casi toda el espectro consabido de las tristemente célebres medidas de ajuste impuestas ya a tantos países del Tercer Mundo.

"La mayoría de estas medidas se implementaron casi de inmediato, dándose en octubre incrementos del 33 % y 43 % en los precios de los servicios de transporte, debido al aumento de los precios del petróleo, que fue de un 80 %, como efecto de la crisis del Golfo Pérsico. A su vez, se incrementaron los precios de los servicios de agua, luz y teléfono en un 32 % aproximadamente. Junto a esto se anunció recientemente el despido de unos 10 mil empleados públicos para 1991, el incremento en el precio de las medicinas y de los productos de consumo básico."¹³

El efecto inmediato e inevitable de las medidas del PAE fue - además de beneficiar a compañías transnacionales, maquiladoras y exportadoras y llevar varias industrias pequeñas y medianas a la quiebra- el deterioro agudizado de las condiciones de vida del pueblo hondureño, cuya situación no se había mejorado sensiblemente durante la década pasada no obstante el flujo ininterrumpido de más de mil millones de dólares en préstamos y ayudas norteamericanas. Por comenzar, ya para mediados de 1990 se calculaba que más de las dos terceras partes de los hondureños estaban viviendo en condiciones de extrema pobreza. El desempleo alcanzó tasas superiores al 60 por ciento de la población económicamente activa, con tendencia creciente debido a los despidos masivos como consecuencia de la aplicación del PAE, resultando un cuadro desolador de las condiciones de vida de los sectores mayoritarios del pueblo hondureño:

"... los niños menores de cinco años son seriamente afectados por la difícil situación que viven sus padres, pues 70 de cada mil nacidos vivos mueren antes de cumplir los cinco años, siendo las causas de su muerte aquellas relacionadas con el proceso de gestación, enfermedades respiratorias agudas y diarreas.

Según informaron medios locales de prensa, en lo que va del año 1990 se presentaron catorce mil casos de diarrea en los hospitales públicos, mismos donde existe un déficit del 80 por ciento de medicinas.

Las manifestaciones concretas de la actual situación de la ciudadanía hondureña son variadas. La indigencia se manifiesta de diversas formas.

'Tegucigalpa parece un gran mercado', describía un reportaje periodístico. Las actividades informales predominan en las principales ciudades del país, el comercio callejero es la principal

¹² José Moya, Promesas y realidades, en: Pensamiento Propio, Managua, mayo de 1990

¹³ Honduras: El PAE ¿estrategia de desarrollo?, en: Inforpress Centroamericana, Guatemala, 15-11-1990

ocupación de los habitantes metropolitanos. Más del 70 por ciento de la población metropolitana se encuentra vinculada directamente a la economía informal.

Otro reportaje más estremecedor detalla con frases e ilustraciones fotográficas el incremento del ejército de hondureños que cubren sus necesidades con lo que obtienen de los depósitos públicos de basura.

'A toda esa gente pobre no le importa disputarse el 'botín' con los zopilotes y moscas entre humo tóxico y malos olores. Ella busca entre los desperdicios papeles, periódicos, costales, botes, aluminio, cobre, etcétera para sobrevivir', describe el reportaje.

Los basureros es el único lugar donde los indigentes no tienen que enfrentarse a la especulación en los precios de los alimentos y su alza inmoderada. A diario los periódicos anuncian el aumento de los precios de los distintos productos de consumo básico: huevos, leche, azúcar, frijoles, etc. La inflación, según economistas, crecerá al 30 por ciento anual.

Los problemas sociales como el abandono, las migraciones, la delincuencia se profundizan. Decenas de ancianos vagabundean por las calles de las principales ciudades, y es normal ver niños y niñas de todas las edades durmiendo sobre cartones en las aceras y subsistiendo a base de limosna."¹⁴

Al mismo tiempo, se reforzó aún más la diferencia abismal entre la situación abrumadoramente mayoritaria de extrema pobreza y la concentración de la riqueza. Como si no bastara con las ayuditas concedidas por el PAE a los sectores tradicionalmente ricos del país, el gobierno de Callejas las complementó mediante la promulgación de una "Ley de Inversiones" y una "Ley de Modernización Agraria" destinada a poner fin a la Reforma Agraria de antaño. Salieron beneficiadas, en primer lugar, las compañías exportadoras, desde las transnacionales bananeras hasta las maquiladoras coreanas, pasando por las industrias locales que orientan su producción al mercado internacional. "La devaluación del lempira con respecto al dólar, por ejemplo, redujo en no menos de un cien por ciento el presupuesto salarial de la Standard Fruit Company y la Tela Railroad Company, las compañías bananeras que manejan sus operaciones con la divisa verde. También la industria maquiladora creció en más de 70 por ciento en los últimos dos años, favorecida por la Ley de Zonas Industriales de Procesamiento y Zonas Libres, que exime de impuestos y prohíbe la existencia de sindicatos. (...) las ganancias de esas empresas, reflejadas en un incremento sustancial de sus remesas de utilidades, no se reflejan de la misma forma en los productores locales, afectados por la devaluación, el aumento en los precios de los insumos y las bajas cotizaciones externas. Con el ajuste, se calcula que el costo de producción agrícola se incrementó en un 250 por ciento, y en algunos casos, como la producción bananera independiente, se triplicó la inversión requerida por hectárea."¹⁵

Desglosando los integrantes de los grupos económicos dominantes en Honduras, hace falta subrayar el papel novedoso de las Fuerzas Armadas que, en forma semejante a sus congéneres guatemaltecos, han pasado a adquirir intereses económicos propios en los últimos años. Partiendo de las formas convencionales de enriquecimiento de los militares hondureños, o sea la participación en el narcotráfico y el contrabando, habían pasado a meter en su propio bolsillo parte de la cuantiosa ayuda estadounidense concedida en la década de los años ochenta, aumentando de esa manera el poder y la autonomía de la institución castrense. Sobre esta base, el ejército pasó a involucrarse en actividades inversionistas haciéndole "competencia desleal" al sector privado, como insistentemente viene a advertir el "Consejo Hondureño de la Empresa Privada" (COHEP). El ejército hondureño ha ido construyendo en torno al

¹⁴ Alarmado el pueblo hondureño ante deterioro de las condiciones de vida, en: INSEH Informa, México D.F., julio de 1990

¹⁵ Manuel Torres Calderón, Ganadores y perdedores, en: Pensamiento Propio, Managua, julio de 1992

"Instituto de Previsión Militar" (IPM) un pequeño imperio de empresas industriales y comerciales, siendo actualmente propietario de un banco, una compañía de seguros y otra de inversiones y de la "Industria Cementera Hondureña, S.A." (INCEHSA), una empresa estatal privatizada a favor del IPM; además dispone de su propia tarjeta de crédito (SERVICARD), está involucrado en el negocio de bienes raíces y hasta posee una funeraria, llamada San Arcángel. Todo ello además de que el jefe de las Fuerzas Armadas es simultáneamente presidente del Consejo de Administración de varias empresas y de que la institución tiene bajo su control varios organismos estatales, entre ellos la Marina Mercante, la "Empresa Hondureña de Telecomunicaciones" (HONDUTEL) y la "Dirección General de Aeronáutica Civil", con lo que las Fuerzas Armadas se han convertido en uno de los cinco grupos financieros privados más fuertes del país.¹⁶ Las Fuerzas Armadas, en su calidad de inversores, quedan también favorecidas por la "Ley de Modernización Agraria" que, en detrimento del campesinado hondureño en general y del sector reformado en especial, vuelve la tierra accesible al gran capital. Los esfuerzos de los militares por adueñarse de las mejores tierras quedan ilustrados, p.e., por un caso publicado por el periódico "Tiempo" de San Pedro Sula:

"... hemos venido denunciando la situación en el Bajo Aguán y en la entrada del Valle de Sico, vale decir la zona más fértil de Honduras. Allí prácticamente se ha realizado un plan de apropiación de las mejores tierras, ahora en manos de militares y de algunos capitostes del Partido Nacional. En verdad, esta acción es en todo el país, aunque preferentemente en las regiones de mejores tierras, dado que Honduras solamente las tiene en un 30 % de todo su territorio. En la parte fronteriza entre el Valle del Aguán y el Valle del Sico, para el caso, se ha establecido una empresa agropecuaria -AGROINVASA- de exclusiva propiedad de militares. No es una casualidad, entonces, que ahora se esté construyendo una hermosa carretera de Bonito Oriental hasta Vallecillo, con puentes modernísimos y demás costosas especificaciones."¹⁷

Ese tipo de desarrollo autosostenido de las Fuerzas Armadas hondureñas forma parte de un esfuerzo casi desesperado de parte de la institución castrense por preservar su predominio sobre la sociedad hondureña, incluso en una coyuntura que le resulta menos propicia. Con la instalación de la señora Violeta Barrios de Chamorro en el gobierno de Nicaragua y la salida de los "contras" de su generoso país anfitrión, dejando atrás regiones enteras semidestruídas, con la firma de los acuerdos de paz salvadoreños y su aunque accidentada implementación, y con el laudo arbitral de la Corte Internacional de La Haya sobre el diferendo limítrofe entre Honduras y El Salvador, ya no hay ni lejanamente una justificación para mantener un ejército numeroso y armado hasta los dientes. Aunado a eso, la redefinición de la política estadounidense hacia Centroamérica -mejor expresada en la consigna de la AID de "utilizar recursos decrecientes de manera que logren el máximo impacto"¹⁸-, va contrariando directamente las aspiraciones de los militares hondureños, en la medida en que, en vez de reducir el ejército, el gobierno hondureño en plena ejecución del PAE sigue dejando intocable el presupuesto de las Fuerzas Armadas¹⁹, restando

¹⁶ PFAA en la línea del "nuevo orden internacional", en: Inforpress Centroamericana, Guatemala, 30-7-1992; también Manuel Torres Calderón, Golpe a los coroneles, en: Pensamiento Propio, Managua, agosto de 1992

¹⁷ Las tierras fértiles de Honduras y la vocación agraria de los militares, en: Tiempo, San Pedro Sula, 8-9-1992

¹⁸ AID redefine la orientación y los objetivos de la asistencia económica, en: Inforpress Centroamericana, Guatemala, 24-10-1991

¹⁹ Véase La reducción del presupuesto y el gasto militar, en: CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, abril de 1991

así credibilidad al lema ampliamente difundido de que todos tengan que apretar el cinturón. Los EE.UU., por su parte, parecen dispuestos a quedarse con las instalaciones de Palmerola, para cuyo mantenimiento invirtieron 51.9 millones de dólares entre octubre de 1990 y septiembre de 1991, sospechando algunos analistas que dicha base se vaya a convertir eventualmente en sede del Comando Sur del ejército estadounidense en caso de que tenga que salir de la Zona del Canal de Panamá a fines de siglo. En aras de la progresiva desmilitarización propuesta para la región no están viendo, sin embargo, la necesidad de seguir haciendo la vista gorda ante todo cuanto haga el ejército hondureño con plena prepotencia e impunidad, tal como había pasado durante la década pasada. El ejército hondureño, por su parte, responde a los cambios buscando ofrecerse para otras agendas de trabajo que no sean el combate a la "subversión", sino más bien la preservación ecológica y la lucha contra el narcotráfico (con lo que, dicho sea de paso, se encomendarían las ovejas al lobo). De ahí que por primera vez desde hace muchos años, la embajada norteamericana en Tegucigalpa haga fuertes críticas públicas al comportamiento de las Fuerzas Armadas en relación a violaciones de los derechos humanos, cuando antes se había abstenido de mencionar los secuestros, asesinatos, desapariciones y "ejecuciones extrajudiciales".²⁰

Hasta la fecha, sin embargo, las Fuerzas Armadas siguen siendo el poder detrás del trono y continúan preservando su control sobre la sociedad civil, aunque su actuación sea cada vez más contestada. Incluso desempeñan un papel crucial e indispensable en la ejecución del Programa de Ajuste Estructural, en la medida en que se habrían previsto dos modalidades para garantizar su implementación sin mayor resistencia popular: la creación de una "infraestructura de la caridad", por un lado, y la represión, por el otro. Para imponer su política neoliberal incluso con apariencias de consentimiento popular, el gobierno de Callejas procedió a cooptar dirigentes sindicales y campesinos y a fomentar el "solidarismo"; y donde topó con dirigencias sindicales no corruptibles, encargó la solución de los conflictos a los militares. De modo ejemplar, ese procedimiento quedó de manifiesto en la lucha del Sindicato de Trabajadores de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (STENEE), donde "la política gubernamental se construye a base de despidos de dirigentes, creación de juntas directivas paralelas, declaratorias de ilegalidad, suspensión de personerías jurídicas, violación al contrato colectivo y derecho de sindicalización, no cumplimiento de las cartas resolutivas de los conflictos, asesinatos de dirigentes, militarización de instalaciones, capturas, sabotajes, etc."²¹ Siendo así, el movimiento popular está enfrentando condiciones bien adversas: expuesto siempre a la represión militar, su actuación queda obstaculizada por los viejos males del sectarismo y la fragmentación tanto como por las divisiones respecto a la estrategia de cómo enfrentar el paquete neoliberal y las rupturas entre la lucha local y nacional.

Los resultados ya de por sí bastante cuestionables del tan elogiado "Programa de Ajuste Estructural" amenazan con deteriorarse aún más en el futuro, visto que Honduras continúa ampliamente dependiendo de la exportación de productos primarios en cuyos precios y condiciones de comercialización a escala internacional no influye. Así el gobierno de Callejas presentó, por ejemplo, como un éxito considerable el aumento en las exportaciones de café. Lo cierto es que el país exportó en los primeros cuatro meses de 1992, 773.000 sacos de café de 60 libras cada uno, por los cuales obtuvo 63.5 millones de dólares; en el mismo período del año anterior, sin embargo, el país exportó 672.000 sacos de café, por los cuales recibió 68.7 millones de dólares, o sea que en 1992 se exportaron 101.000 sacos de café más, pero se obtuvieron 5.2 millones de dólares menos debido a la caída de los precios del café en el mercado internacional. Las exportaciones del primer producto de exportación del país, o sea el banano, sí habían

²⁰ Carmen Lugo, El caso Ricci, la mecha que encendió la pólvora contra la impunidad militar, en: La Jornada, México D.F., 2-12-1991

²¹ Coyuntura 1991: Hacia la consolidación del proyecto neoliberal de dominación, en: CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, septiembre de 1992

registrado un auge en los últimos años, con la consecuencia, entre otras cosas, de la expansión de la superficie de cultivo del producto y la incorporación de las tierras de productores independientes al patrimonio de las transnacionales bananeras. Se prevé, sin embargo, una fuerte reducción de las exportaciones a raíz de la decisión de la CEE de establecer un sistema de cuotas al banano centroamericano para favorecer la producción de España, Portugal y las colonias francesas en el Caribe. Manteniéndose al mismo tiempo el alto endeudamiento exterior del país, con la insistencia de los acreedores en que la deuda sea pagada al máximo posible y la buena disposición del gobierno hondureño en cumplir cueste lo que cueste, se avecinan tiempos aún más difíciles para el pueblo hondureño.

Hamburgo, abril de 1993



INDICE DE LA DOCUMENTACION DE PRENSA

I LA EJECUCION OBEDIENTE DEL PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL IMPUESTO

El asedio de los banqueros Pensamiento Propio, Managua, agosto de 1989	1
Euforia por renegociación parcial de la deuda Inforpress Centroamericana, Guatemala, 31-8-1989	2
El costo de la deuda CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, noviembre de 1989	4
¿Un Cristiani para Honduras? Pensamiento Propio, Managua, noviembre de 1989	4
EU, FFAA, PN: Mayor cohesión en el poder INSEH Informa, México D.F., noviembre de 1989	5
Aprobación oficial a devaluación monetaria INSEH Informa, México D.F., febrero de 1990	6
Promesas y realidades Pensamiento Propio, Managua, mayo de 1990	7
Callejas pone en venta empresas y servicios estatales Inforpress Centroamericana, Guatemala, 14-6-1990	9
Préstamo de 41 millones de dólares del FMI a Honduras; el primero desde 1982 El Día, México D.F., 29-7-1990	10
Alarmado el pueblo hondureño ante deterioro de las condiciones de vida INSEH Informa, México D.F., julio de 1990	10
Honduras: El PAE ¿estrategia de desarrollo? Inforpress Centroamericana, Guatemala, 15-11-1990	12
FMI avaló PAE para seguir en la senda Inforpress Centroamericana, Guatemala, 27-6-1991	15
Honduras: total deuda externa CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, noviembre de 1991	16
La gestión económica del gobierno hondureño: el retorno de un boomerang? CECARI - Apuntes para el Debate, México D.F., diciembre de 1991	17
Contradicciones en el marco de un nuevo proyecto de dominación INSEH Informa, México D.F., diciembre de 1991/enero de 1992	18
Coyuntura 1991: Hacia la consolidación del proyecto neoliberal de dominación	21

CEDOH - Especial n.º 59, Tegucigalpa, septiembre de 1992

Ganadores y perdedores Pensamiento Propio, Managua, julio de 1992	27
Ajuste económico y político sin rostro humano Inforpress Centroamericana, Guatemala, 17-9-1992	28
Ajuste de cuentas al ajuste Envío, Managua, agosto/septiembre de 1992	30
El trabajo sucio Pensamiento Propio, Managua, septiembre de 1992	37
Cementos de Honduras vendida al Grupo Continental Inforpress Centroamericana, Guatemala, 15-10-1992	39
Ajuste: dos caras de la moneda Envío, Managua, enero/febrero de 1993	39
Callejas se despide Pensamiento Propio, Managua, abril de 1993	43
 II <u>LA IMPUNIDAD DE UNAS FUERZAS ARMADAS INVOLUCRADAS EN TODO TIPO DE NEGOCIOS LICITOS E ILICITOS</u>	
Repunte represivo con Callejas INSEH Informa, México D.F., mayo de 1990	45
Hondureños protestan contra servicio militar obligatorio INSEH Informa, México D.F., mayo de 1990	46
Se denuncia captura ilegal, tortura, tratos crueles, inhumanos y degradantes CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, julio de 1990	47
Oficio de tinieblas Pensamiento Propio, Managua, julio de 1990	49
La delación como virtud CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, agosto de 1990	50
Ejército hondureño en ofensiva para reafirmarse Inforpress Centroamericana, Guatemala, 6-9-1990	50
Fuerzas Armadas y sociedad: En el ojo del tigre CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, noviembre de 1990	51
Otro general defenestrado INSEH Informa, México D.F., octubre/noviembre de 1990	52

La reducción del presupuesto y el gasto militar CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, abril de 1991	55
Militares implicados en masacre Inforpress Centroamericana, Guatemala, 16-5-1991	55
Surge el Colegio de la Defensa Nacional CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, mayo de 1991	56
Reducción militar para reducir gastos Inforpress Centroamericana, Guatemala, 13-6-1991	56
Finalmente gobierno aprueba amnistía INSEH Informa, México D.F., junio/julio de 1991	57
¿Qué estudian en el Colegio de la Defensa Nacional? CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, septiembre de 1991	58
Menos ejército, más policía... CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, septiembre de 1991	59
El caso Ricci, la mecha que encendió la pólvora contra la impunidad militar La Jornada, México D.F., 2-12-1991	59
FFAA en la línea del "nuevo orden internacional" Inforpress Centroamericana, Guatemala, 30-7-1992	61
Golpe a los coroneles Pensamiento Propio, Managua, agosto de 1992	62
Las tierras fértiles de Honduras y la vocación agraria de los militares CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, septiembre de 1992	64
El secuestro del ministro tico y los interrogantes de la opinión pública hondureña CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, septiembre de 1992	65
En el Caso Fishman faltan los convidados de piedra Universidad, San José, 2-10-1992	66
Secuestro de Fishman: ¿protesta, delincuencia o complot? Inforpress Centroamericana, Guatemala, 8-10-1992	67
Caso Ordóñez/Fishman: Comunicado de Americas Watch CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, octubre de 1992	69
Discua reelecto jefe de las FFAA Inforpress Centroamericana, Guatemala, 15-10-1992	70
Más dinero para las Fuerzas Armadas y menos posibilidades de desarrollo para Honduras	71

CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, enero de 1993

Asesinato de Ordóñez: una cortina de humo Universidad, San José, 8-1-1993	72
Estalló una bomba en la residencia del director de un diario opositor El Día, México D.F., 5-2-1993	72
La última ola de violencia y la responsabilidad de los militares CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, febrero de 1993	73
Más acusaciones en contra de las FFAA Inforpress Centroamericana, Guatemala, 4-3-1993	74
Aporte del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos a la Comisión ad hoc CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1993	75
III <u>UN MOVIMIENTO POPULAR FRAGMENTADO, DIVIDIDO Y REPRIMIDO</u>	
Militarizada la empresa eléctrica Inforpress Centroamericana, Guatemala, 12-12-1991	78
La derrota del STENEE CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, enero de 1992	79
Certero golpe gubernamental contra el movimiento popular INSEH Informa, México D.F., diciembre de 1991/enero de 1992	80
Aprender de la derrota Pensamiento Propio, Managua, marzo de 1992	82
Manifiesto de la Plataforma de Lucha para la Democratización de Honduras CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1991	84
Honduras: El proyecto de un partido popular Envío, Managua, febrero/marzo de 1991	85
Cooperativistas se retiran de la Plataforma de Lucha Inforpress Centroamericana, Guatemala, 16-7-1992	87
Se profundiza división sindical Inforpress Centroamericana, Guatemala, 29-10-1992	87
Guerrilla envuelta en la distensión Inforpress Centroamericana, Guatemala, 24-1-1991	88
FPR "Lorenzo Zelaya": Lucharemos por la democratización de Honduras CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, mayo de 1991	89

FPR "Lorenzo Zelaya" se incorpora a la vida civil Inforpress Centroamericana, Guatemala, 24-10-1991	91
Grandes contradicciones de organizaciones guerrilleras Inforpress Centroamericana, Guatemala, 21-5-1992	92
IV <u>LOS EE.UU. EN HONDURAS: BAJARON LOS ALQUILERES</u>	
Más que nunca, portaviones terrestre "US-Honduras" (primera parte) La Jornada, México D.F., 17-4-1989	93
Más que nunca, portaviones terrestre "US-Honduras" (segunda parte) La Jornada, México D.F., 18-4-1989	94
Honduras: EU pide la renuncia al presidente del Banco Central La Jornada, México D.F., 5-6-1989	94
Honduras: otro peso pesado como embajador de EU La Jornada, México D.F., 6-7-1989	95
Admite ex-jefe de Palmerola: Presencia de tropas de USA en Honduras será indefinida Tiempo, San Pedro Sula, 12-7-1989	96
Legalizan instalación de radar estadounidense INSEH Informa, México D.F., julio de 1989	97
Una década de ayuda norteamericana a los gobiernos de Honduras CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, diciembre de 1989	97
Asistencia económica y militar de EEUU a Honduras CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, febrero de 1990	98
Palmerola: un estado floreciente de EEUU rodeado de pobreza CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1990	99
Bajaron los alquileres Pensamiento Propio, Managua, abril de 1990	101
Colin Powell supervisa su patio trasero Pensamiento Propio, Managua, mayo de 1991	102
Honduras, Guarnición Bananera El Financiero, México D.F., 5-8-1991	104
EEUU condonó parcialmente deuda Inforpress Centroamericana, Guatemala, 10-10-1991	104
Embajada reclama justicia, honradez y transparencia Inforpress Centroamericana, Guatemala, 31-10-1991	105

Injerencia de AID enoja a militares hondureños
CRIE, México D.F., 16-12-1991 107

El 'portaviones' se hunde
Pensamiento Propio, Managua, noviembre de 1992 107

Reconversión militar
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 21-1-1993 109

EEUU reduce ayuda a Honduras
CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1993 109

V LAS RELACIONES CENTROAMERICANAS DE HONDURAS EN TIEMPOS DE PAZ

Vicepresidentes ratifican Plan Trifinio
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 21-12-1989 110

Mal negocio para Honduras, la paz en Nicaragua (primera parte)
La Jornada, México D.F., 5-7-1991 110

Mal negocio para Honduras, la paz en Nicaragua (segunda parte)
La Jornada, México D.F., 6-7-1991 111

Maniobras militares
Pensamiento Propio, Managua, abril de 1992 111

El fallo de La Haya
La Jornada, México D.F., 12-9-1992 113

Honduras-El Salvador: ¿quién ganó?
CINAS - El Salvador. Boletín de Análisis e Información, San Salvador,
agosto/septiembre de 1992 113

Mapa nuevo
Pensamiento Propio, Managua, octubre de 1992 115

El Salvador - Honduras: Más allá de los límites
CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, noviembre de 1992 117

Caficultores
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 3-12-1992 118

Gobierno no permitirá enclaves en zonas recuperadas
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 3-12-1992 119

VI LAS INTERMINABLES GUERRAS DEL BANANO

Rabiosa disputa en los límites del imperio bananero
INSEH Informa, México D.F., abril de 1990 120

- La "banana republic" y el poderío de Mamá Yunai
Tiempo, San Pedro Sula, 22-5-1990 121
- La Tela en contra de los productores nacionales
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 31-5-1990 121
- Honduras, Envuelta en una "Guerra Bananera" que Resucita la Doctrina Monroe
en el País 123
Excélsior, México D.F., 18-6-1990
- La guerra del banano: un final a medias 123
CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, junio de 1990
- Chiquita International Brans comparte bananos 124
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 21-6-1990
- Ahora sí tenemos bananas 125
Pensamiento Propio, Managua, septiembre de 1990
- Banano 127
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 13-9-1990
- Resuelta en Honduras una nueva fase de la guerra del banano 127
El Día, México D.F., 17-2-1991
- Buenas perspectivas en el negocio bananero 128
CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, abril de 1991
- De nuevo en la UPEB 128
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 9-5-1991
- Incentivo a la producción bananera 129
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 6-6-1991
- Acuerdo evita demanda a compañía frutera 129
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 18-6-1992
- Un drama habitual en nuestros países 130
Aportes, San José, octubre de 1992
- Trabajadores del banano en huelga 130
Inforpress Centroamericana, Guatemala, 19-11-1992
- Presión militar en Honduras contra la huelga bananera 131
La Jornada, México D.F., 10-1-1993
- Las huelgas bananeras 132
CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, enero de 1993

Ratifica la CE las restricciones al banano El Día, México D.F., 13-2-1993	133
Bananen-Zoll bringt Lateinamerikaner auf Palme Frankfurter Rundschau, Francfort, 15-2-1993	134
Bananenstreit: Soziale Tat für die Plantagenarbeiter? Frankfurter Rundschau, Francfort, 22-3-1993	135
Foro del COHEP: La crisis del banano CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1993	135
VII <u>EL FINALMENTE RECHAZADO PROYECTO FORESTAL DE LA STONE CONTAINER</u>	
Talados Irracionalmente, Bosques de Honduras se Convierten en Desiertos Excélsior, México D.F., 1-7-1989	137
Concesiones de explotación forestal amenazan ecología Inforpress Centroamericana, Guatemala, 10-10-1991	137
Trasnacional estadounidense explotará bosques hondureños INSEH Informa, México D.F., octubre/noviembre de 1991	138
La política económica y la situación del sector forestal CEDOH - Especial n.º 57, Tegucigalpa, diciembre de 1991	140
Un análisis del convenio con la Stone Container Corporation CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, enero de 1992	142
Deniegan acuerdo de explotación maderera Inforpress Centroamericana, Guatemala, 5-3-1992	143
El rechazo a la Stone Container y una necesaria reflexión sobre el movimiento popular CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, marzo de 1992	143
La batalla verde Pensamiento propio, Managua, mayo de 1992	144
VIII <u>LA "MODERNIZACION AGRARIA", FIN DEFINITIVO DE UNA REFORMA AGRARIA TIMIDA Y EN RETROCESO</u>	
La venta de Isletas: una afrenta nacional CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, mayo de 1990	146
Isletas: asedio final a otra posición del sector reformado INSEH Informa, México D.F., mayo de 1990	147

Preocupa a organizaciones campesinas venta de cooperativas a trasnacionales El Día, México D.F., 30-6-1991	148
Nuevos reveses al Sector Reformado INSEH Informa, México D.F., junio/julio de 1990	149
Las transnacionales y la venta de cooperativas campesinas CEDOH - Boletín Informativo Honduras, Tegucigalpa, julio de 1991	150
¿Adónde va la reforma agraria? Pensamiento Propio, Managua, noviembre/diciembre de 1991	151
Modernización agrícola sepulta reforma agraria Inforpress Centroamericana, Guatemala, 23-1-1992	153
Modernización y ajuste anulan beneficios de la reforma agraria Inforpress Centroamericana, Guatemala, 12-3-1992	155
¿Un modelo minifundista? Pensamiento Propio, Managua, abril de 1992	156



Apartado Postal 1882
Tegucigalpa, Honduras
Centro América

VIA AIR MAIL
CORREO AEREO
PAR AVION